

AÑO I.—NÚM. 40.

PRECIO 10 CENTIMOS

MADRID.—28 DICIEMBRE 1888.



REVISTA SEMANAL DE ESPECTÁCULOS
 NÚMERO ARCHI-EXTRAORDINARIO Y REQUETESUPERIOR

UN GRAN SUCESO!!
 EL CICLÓN I LA NUBE I LA MAR!
 HUNDIMIENTO DE LA PLAZA DE TOROS DE MADRID



Resorbo

LOS PRIMEROS SINTOMAS

SEÑORES COLABORADORES

Amallo (D. Francisco).
Caamaño (D. Angel).
Carmena y Millán (D. Luis).
Dominguez (D. José).
Estrañi (D. José).
Infante (D. Lamberto).
Jiménez (D. Ernesto).
López Silva (D. José).
Martos Jiménez (D. Juan).
Mayorga (D. Veniura).

Minguez (D. Federico).
Mora (D. José).
Peña y Goñi (D. Antonio).
Rebollo (D. Eduardo).
Reinante (D. Manuel).
Rodriguez Chaves (D. Angel).
Rodriguez (D. José).
Ros (D. Vicente).
Sánchez de Neira (D. José).
Sánchez de Neira (D. Gonzalo).

Sentimientos.
Sobaquillo.
Soriano (D. Manuel).
Taboada (D. Luis).
Thebussen (Doctor).
Todo y Herrero (D. Mariano del).
Vázquez (D. José).
Vázquez (D. Leopoldo).
Yrayzoz (D. Fiacro).
Yuferá García (Francisco).

SUMARIO

TEXTO: La catastrofe de oy, por Luis Taboada.—Corrida celeste, por Angel Caamaño.—Tomar el pelo, por Teodomiro Nadal.—Inocentes, por Aniceto Gutiérrez.—Lances teatrales, por Hidalgo Reinante Manuel.—Humoradas de punta, por M. del Todo y Herrero.—Noticias y otros excesos.—Telegramas.

GRABADOS: Hundimiento de la Plaza de Toros de Madrid.—La gran catastrofe.—Un pais Modelo.

LA CATASTROFE DE OY

ANTECEDENTES

La plaza de Toros avia sido construída por Recaredo y por un guardia de consumos, casado y con hijos, dos meses antes de la benida de Becerra al ministerio de Ultramar. En ella se celebraron las famosas vodas de un tal Camacho, concejal él, y feo él, aunque persona de vuenos sentimientos.

En la construcción de la plaza entraron el ierro, el plomo, el aceite mineral y la glicerina. Pocos dias después de la inauguración se le perdió una petaca á un alvañil ruvio, y todavía no ha parecido.

Devemos consinar este dato para que pase á la istoria y no tengan que darse de calavazadas los arqueólogos del porbenir.

La plaza reunia excelentes condiciones en cuanto á solidez y ventilación; pero era un poco úmeda, sobre todo cuando llobia. Las personas competentes aseguravan que el defeto consistía en la falta de techumvre y la carencia avsoluta de paraguas.

Hayer por la tarde, uno que quiere ser diputado probincial y se dirigía á las Bentas para merendar con su familia, notó que la Plaza se avía corrido acia la derecha, y comenzó á reflexionar como si no aspirante fuera diputado ó como si tubiera completas sus dotes intelektuales.

—Apostaría,—dijo á la diputada,—á que el circo taurino se vanbolea.

—Puede,—contestó ella sonándose con la elegancia propia de las señoras que usan pañuelo á la caveza.

Y no pasó más.

LA CATASTROFE

A las siete se oyó una detonación parecida á un estornudo de León y Castillo; á las siete y cuarto se le cayó la capucha del impermeavle á un joben que iba por el Retiro con una perra y dos señoritas; á las ocho menos cuarto la Plaza de Toros era un montón de ruínas.

Hescribimos estas lineas con el korazon hoprímido y la lengua fuera. Mas que personas, parecemos perros de lanas hagogiados sor la canícula.

¡Que orror!

El redondel á dado de sí; los tendidos se an desplomado,

callendo encima de las delanteras de grada, y así sucesivamente. Entre los hescombrós ha quedado sepultado el palo de la vandera y una liga del Buñuelero... Todo es panico y ruina.

LAS BITIMAS

Por á hora solo á sido estraído un cabayo de minbres que solia acer las delizias del público en las nobiyadas, pero creese que ahí otras bitimas.

De la casa de socorro an hacudido tres mozos con bendajes y una voteya de haguardiente halcanforrado.

Cuando nos retiravamos del lugar de la catastrofe, ya se abran vevido mas de la mitaz de la votella dos monos savios que desde los primeros momentos trabajan con hafan en la rrecostrucion de la Plaza y en el trasiego del peleon desde la taberna á les hestomagos respetibos.

LAS HAUTORDIDAES

Han hacudido todos, segun costunvre, con el fin de hesivirse y dar disposiciones mas ó menos hacertadas.

El teniende halcalde del destrito mandó retirar los hescombrós y colocar dos centinelas de bista para que abisen. Estos nonbramientos han recaído en dos biudas de clases pasibas, que cosen para fuera y estan fuera de cuenta.

Además sean puesto á las ordenes de la hautoridad para lo que haga falta, cinco pantaloneras y dos riveteadoras que tienen relaciones con hotros tantos vanderiyeros de hibierno, y estan dispuestos á todo: asta á casarse.

REFLESIONES

La desgracia que oi descrivimos, y que con toda el alma lamentamos, viene á cortar en flor las esperanzas de muchos chicos aficionadcs que sufrian rebolcones en el redondel y comenzavan á tener callo en las espaldas.

Nunca censuraremos vastante el avandono del administrador de la Plaza, que a debido ebitar el undimiento con solo colocar alrededor del circo un par de docenas de maletas iguales á los que ocupan la acera de la Puerta del Sol frente al café de las Colunas.

Ellos an sido asta oi el berdadero sosten del arte y uvieran ebitado la ecatonve con su poderoso esfuerzo.

De oy mas, y mientras la Diputación no costrulla un nuebo edificio ó lo encargue á Varcelona, done todo lo acen en hocho dias por medio de maquinas y Rius y Taulet, avrá que celebrav las corridas en el Congreso de los Diputados.

Derramemos una lagrima á la memoria del circo taurino, donde lució sus echuras el Medrano, y esclamemos con el Profeta:

¡No save uno donde la tiene!

LUIS TABOADA

CORRIDA CELESTE

(Carta que del cielo llega,
hoy á nuestra Redacción,
y que un ángel nos entrega
de parte de aquel ramplón
poeta, Lope de Vega.)

Señor Director: Salud
y muchísimo dinero.
Por aquí todos tal cual
si se exceptúa á San Pedro,
que anda el pobre con las moscas
fastidiado por completo,
porque le dan en la calva
la lata. Pues el objeto
de la presente no es otro
sino darle á usted *íntegro*
el resumen de la fiesta
verificada en el cielo
con motivo de la boda
de San Juan Nepomuceno
con Santa Rita de Casia.
Entre los muchos festejos
acordados, se aprobó
la capea del berrendo
de San Lucas. Picadores
en esta corrida fueron:
Santiago, patrón de España,
y San Martín, pues al pelo
montan los dos á caballo.
Al nombrar banderilleros
se pensó en San Sebastián,
inteligente en *cuarteos*
(puesto que le hicieron *cuarteos*
en el mundo), y San Alejo,
que abandonó la escalera
para vestirse de diestro.
El matador San Fernando
fué, pues maneja el acero
divinamente, y á más
los toros en sus terrenos
mundanos siempre pastaron,
y nunca los tuvo miedo.
Para manejar la capa,
nombrados en el momento,
fueron el Niño de Dios
y la Verónica. Creo
que el personal es de bñten
y de chipén, buen *Barquero*.
Conque á la hora marcada
en el *remontoir* del Tiempo,
ocupó la presidencia
el divino Padre Eterno,
y principió la función
saltando á escena el berrendo.
San Sebastián dió un recorte,
y otro tanto San Alejo,
ganándose ambos á dos
una silba que yo entiendo.
El toro, con gran cabeza,
arremetió á los piqueros,

de los que aguantó seis varas
y un marronazo, rompiendo
tres arpas, y dando cuatro
zamarrazos como templos.
A los quites San Fernando,
quedándose en uno de ellos
de rodillas. (*Muchas palmas.*)
Las banderillas de fuego
cogieron los chicos (porque
frias aquí no tenemos,
y gracias á Santa Bárbara,
que regaló las de trueno).
San Sebastián puso un par
en el rabo, y San Alejo
agarró un par de castigo.
(*Muchas palmas y regueros.*)
Con otro á la media vuelta
el primero cerró el tercio.
San Fernando, uniformado
de verde con oro viejo,
echó el brindis *por las once*
mil vírgenes y su abuelo,
y comenzó su faena
con un gran pase de pecho.
Dos naturales, seis altos,
cinco andando por el suelo
la muleta, cual si fuera
á barrer el pavimento,
y un pinchazo barrenando
y con horrible cuarteo.
Nuevos pases, un pinchazo,
otro, otro, y otro luego,
media volviendo la cara,
otra media desde lejos,
un aviso, un golletezo,
y aquí se acabó el jaleo.
La silba fué tan horrible,
que el bendito San Antero,
que estaba jugando al tute
con San Luis y con San Celso,
dijo:—Ya se ha muerto Cáno vas,
y en el cielo le tenemos.—
Como final se lidiaron
cuatro ó cinco peloteros,
que dieron buenos trastazos
á San Justo y compañero,
San Miguel, San Rafael,
y algunos más muchachuelos.
Adiós, señor Director.
Dado en mi casa del cielo
á los veintisiete días
del mes del Señor. *Laus Deo.*
FRAY FÉLIX LOPE DE VEGA,
príncipe de los tinguicos.

Doy fe,

ANGEL CAAMAÑO

TOMAR EL PELO

Hace unos días tuve necesidad de arreglarme el pelo; y aunque esto á nadie le importa, me veo obligado á hacer esta manifestación para llegar al asunto.

Tocóme en suerte un mancebo nuevo en el establecimiento, el cual me saludó con la acostumbrada pregunta:

—¿Qué va á ser, caballero?

—Cortar el pelo y la barba,—respondí.

—¿En punta verdad?

—¡Eso es!

El hombre puso manos á la obra, y después de mirarme atentamente replicó con una sonrisita particular:

—¿Usted es aficionado á toros?

—Un poco.

—Se lo he conocido á usted en las guías del bigote, y con este motivo voy á contarle á usted lo que me ocurrió hace pocos meses.

Como en algo había que invertir aquel cuarto de hora, otorgué mi permiso y presté atención al disertante, que habló de este modo:

—Para solemnizar las repúblicas de la fiesta de Andorra prepararon en la corrida una capital de toros y contrató *Lagartijo* y *Frascuero* á las cuadrillas del Municipio. Desde muchos habitantes antes no pesaban los tiempos en otra cosa, y digo excusar á usted que al suceder el llegado la loca de alegría estaba población toda.

A la tarde de las dos, la bote en bote estaba de la plaza; y al hacer el torero los paseos aplaudieron los más estrepitosos estallidos, que aparecieron cuando se repitió el primer circo en el toro.

A la *Chuchi* que puso el vara, toreó el recargo tumbándole un suministro de señor y muy padre y mío; y aun cuando quitó al estuvo Pulguitamente el oportuno, el piquero pasó al costalazo de la enfermería. Dos Calderones más aguantó el penco, destripando otros tantos toros.

Sorteado el cambio, el banderilla clavó dos *Manenes* en la media vuelta á la paletilla, y el rehilete dejó medio *Torerito*, embrocando la salida, evitando un *Frascuero* el desavío con una punta á larga de capote.

Lagartijo presidió al brindis y buscó en marcha de la fiera, que estaba con disgusto de dar algún deseo; y después de un lucimiento de mucha faena, arrancó, y al liarse, se le bicho el vino, cogiendo una sufrida que le rompió el juicio de la muela.

Imposibilitado para lidiar la continuación, tuvo *Frascuero* que trabajarle en su reemplazo; y empuñando el coraje con estoque, pasó á empezarle con una prueba á toda serenidad; pero el ladrón, que era un toro consumado, se le mató al colador; y fajándole por el enganche le tableó contra los golpes, ocasionándole una abundantísima nariz por el magullamiento de la hemorragia.

En este pánico, ya se apoderó el punto de todos. Los lados corrian de un peón para otro, sin hacer que sabrían. El ruedo se había apoderado de la res, que daba triunfos con aire de resoplidos. Las naranjas y las botellas empezaban á lanzar la gente al redondel; había cada misterio que cantaba la bofetada, y ya tiraban en pensar al cabeza de presidente desde la plaza al paleo, cuando escandalizando el dominio general dije con trueno de voz:—No aficionarse, que aquí hay un apuro que se va á meter en los *maletas* á esos bolsillos.

El ayo que me tributaron deliró en ovación, y yo demostrado por la animación pública, desplegué la espada, cogí los ojos y cerré la muleta, señalando en el volapié del toro, un morrillo hasta la taza.

—¡Hombre!—exclamé,—le sacarian á usted en andas.

—No, señor,—prosiguió.—Recuerdo confusamente que sentí así como una gran conmoción abdominal, luego como si me remontara por los aires... perdiendo después el conocimiento. Cuando recobré el sentido, me hallaba en el tendido al lado de la víctima.

—¿Cómo? ¿El toro en el tendido?

—No señor, mi suegra; al ser despedido por el cornúpeto había tenido el acierto de caer sobre su cabeza, causándole la muerte en el acto....

—Servidor de usted,—añadió riéndose estúpidamente é indicando que su misión había terminado.

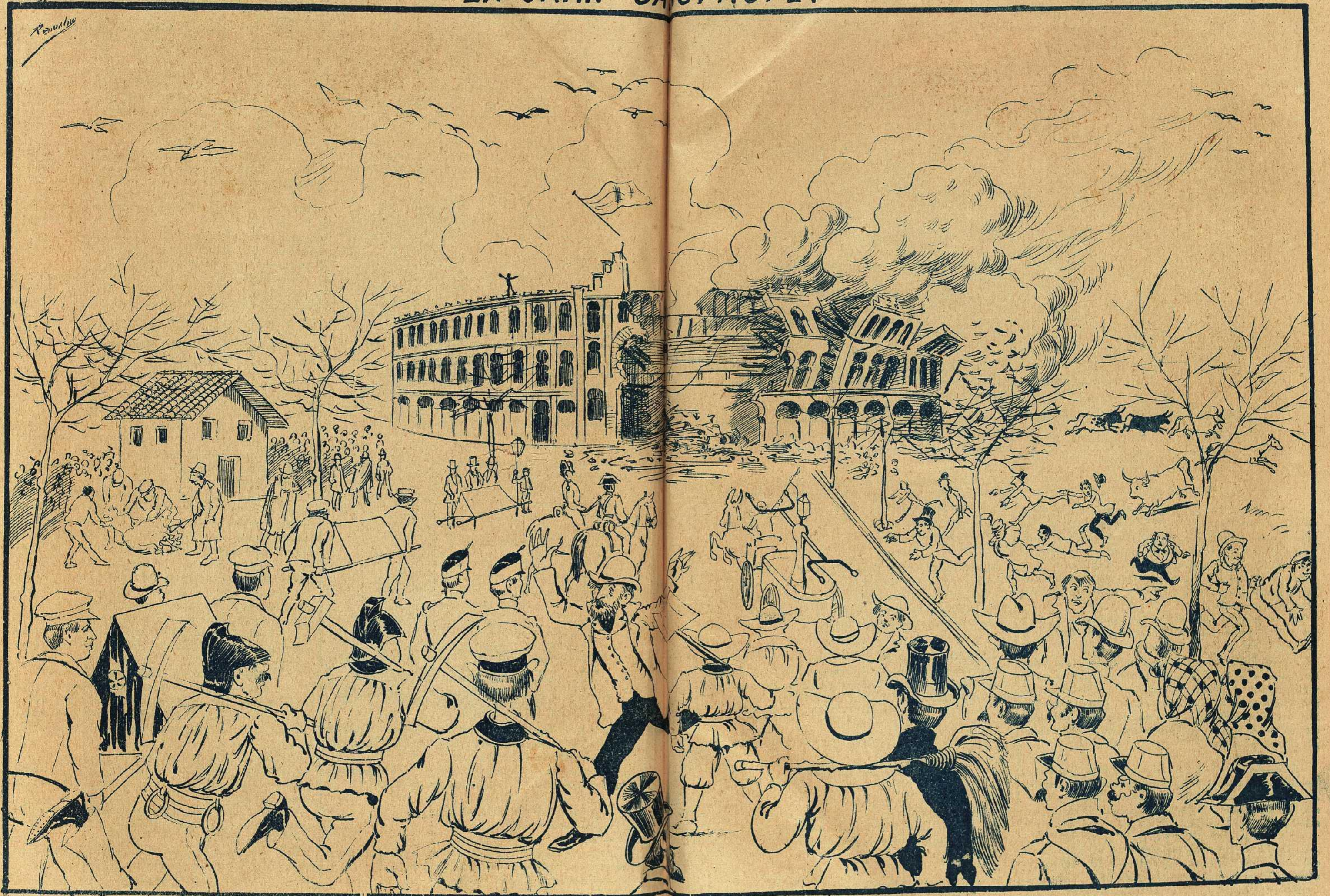
—Gracias,—contesté.

Y salí sin esperar las vueltas de una moneda, jurando no volver á aquella peluquería, cuyo mancebo....

Me había *tomado el pelo* en toda regla.

TEODOMIRO NADAL.

LA GRAN CATASTROFE.



ASPECTO QUE OFRECIA LA PLAZA Y SUS ALREDEDORE.-VISTA TOMADA DEL NATURAL EN EL MOMENTO DE LA CATASTROFE

INOCENTES

El que sale á torear
por vez primera en su vida,
y anuncia que va á emplear
en la suerte de matar
una faena lucida,
y cuando llega el momento
ni aun arrimarse consiente,
es, aunque decirlo sienta,
inocente.

El que á ser torero aspira,
y pasa la vida entera
paseándose en la acera
del Imperial, y se mira
la ropa, que es muy torera,
llevando el pelo trenzado
y un gran flequillo en la frente,
éste es un pobre chiflado
é inocente.

El empresario que espera
con un mal cartel ganar
sin los precios rebajar
y tener llenos quisiera
sin un cartel regular,
pensando hacer de este modo
su fortuna de repente,
este empresario es del todo
inocente.

ANICETO GUTIÉRREZ

LANCES TEATRALES

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Las Empresas teatrales, en su afán de dar en este día al público lo más selecto del repertorio interpretado por los diestros más afamados, han acudido al café Imperial, y en su vestibulo han logrado celebrar las contratas más ventajosas para poder reunir lo más florido de cada cuadrilla.

Esta es la razón de por qué hallarán nuestros lectores en los programas de cada coliseo la *nata* y *flor* de los maestros de todas las escuelas.

También es importante advertir que todas las obras que se representan este día han pasado por la previa censura del *Buñolero*. Dicho esto, oid y espeluznaos:

TEATRO ESPAÑOL.—1.º Paso doble de *Cádiz*, por todos los organillos de la capital.—2.º La zarzuela en tres actos, verdaderamente clásica, titulada *Pan y Toros*, desempeñada por la *Garbancera*, la *Guerra*, y los maestros *Gordito*, *Lagartijo*, *Fuentes*, *Ojitos*, *Artillero* y el *Manchao*. La Empresa hace saber que, en caso de inutilizarse algún caballo, no se cantará ningún número á voces solas.

REAL.—La ópera de gusto religioso titulada *Carmen* por los eminentes cantantes de la escuela rondeña y sevillana *La Santera*, *Mazzantini*, *Badilini*, *Cara-anchini*, *Mojineti* y *Cente-nelli*. En los entreactos, todos los artistas dichos cantarán á solo *Las Ventas de Cárdenas*.

ZARZUELA.—Gran corrida fuera de abono y exornada con luz eléctrica y banderillas de fuego.—A las 8 1/2 de la mañana: *Torear por lo fino*, por los diestros *Ostión*, *Almendro*, *Hermosilla* y *Canales*.—A las 7 y 140: *Toros de puntas*, por los

mismos artistas en traje de casa.—A las 6 y 3/8: *En las astas del toro*, por los mulilleros de la plaza; y á las 5 y 2/7: *Un toro de gracia*, en cuya función podrán tomar parte todos los capitalistas del tendido de los sastres.

CIRCO DE PRICE.—A pesar del calor excesivo que reina estas noches por la subida del termómetro á 8º bajo cero, la compañía gimnástica mimico-bailable de Mr. Cerecedah ha preparado una *soirée* notabilísima. En ella tomarán parte *Mme. Montañés* en sus magníficos ejercicios de estatuaria mascotil, *Mlle. Quesada* en sus equilibrios titulados *La Cantante Mejicana*, y las artistas rusas ó *troupe moscovite* *Megiaff* y *Sanzoff*, con sus célebres gorgoritos sobre la *luz eléctrica*. Por su parte, los aplaudidos *clowns* *Hidalg*, *Suarez*, *Mart* y *Llorens* harán las delicias del público en varias *planchas* musicales.

Para fin de fiesta se pondrá la pantomima *El tutor camelo* ó *Los sacadientes*, que con tanto aplauso de los conservadores se viene poniendo en las funciones matutinas.

APOLO.—A las 8: *Juan Matías el Barbero* ó *La Corrida de Beneficencia*, por *Joseito*, *Mateito*, *Pepete*, *El Gallo* y *Lagartija*, acompañados de todos los barberos del Reino y Extranjero.—A las 8 y dos minutos: La misma función.—A las 8 y cuatro minutos: La de las 8.—A las 8 y cinco minutos: La de las 8 y dos minutos, y así sucesivamente.

COMEDIA.—A las 12 de la mañana: *Don Inocencio Empresa de la Inocencia* y *Don Público Escamado de la Escama*, por varios maletas inéditos.

ESLAVA.—A todas horas: ¡*No lo entiende usted!* ¡*No lo entiende usted!* con acompañamiento de pitos. En este coliseo podrán torear todos los concurrentes que gusten.

LARA.—(A beneficio de los embolados.)—A las 11 1/2 de la mañana: El drama sacro en un acto *Novillos en Polvoranca* ó *Las Hijas de Paco Ternero*, por los mayores de varias ganaderías, que tomarán la alternativa de manos de *Bocanegra*. A esta función no asistirá *El Señor Gobernador*.

MARTIN.—A las 3: *Nada*, por Pérez.—A las 4: *Nada*, por González.—A las 5: *Nada*, por Felipe Pérez.—A las 6: *Nada*, por Felipe Pérez y González.—A las 7: Gran mojiganga final: *Nada entre dos platos*, terminando la función con un castillo de pólvora que se convertirá en humo.

MADRID.—La Empresa de este coliseo ha resuelto en este día dar una sola función, que se compondrá de *Los Matadores* y *Las Toreras*, pudiendo el público escoger, según su sexo, lo que más le guste.

HIDALGO REINANTE MANUEL.

HUMORADAS DE PUNTA

I

Los tores y los celos
son dos de las más péfidas pasiones
que después de causarnos mil desvelos
siembran nuestro camino... de pitones.

II

Pensó un toro mogón en un chiquero:
—En cuanto á mí se acerque el novillero

UN PAÍS MODELO



1 Taurópolis, capital de la Cornelia central.



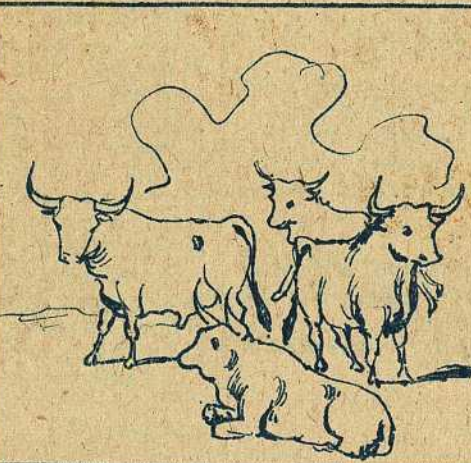
2 El egregio presidente de ese estado independiente.



3 Y la presidenta hermosa, su discretísima esposa.



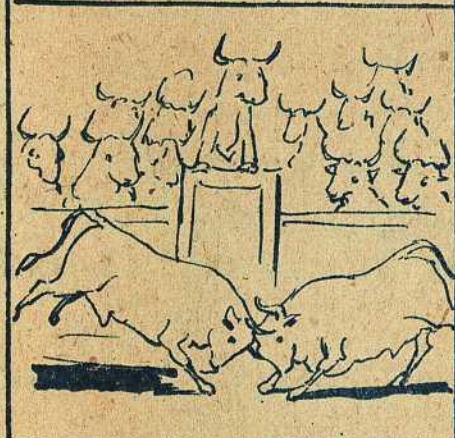
4 El fruto de bendición de tan elevada unión.



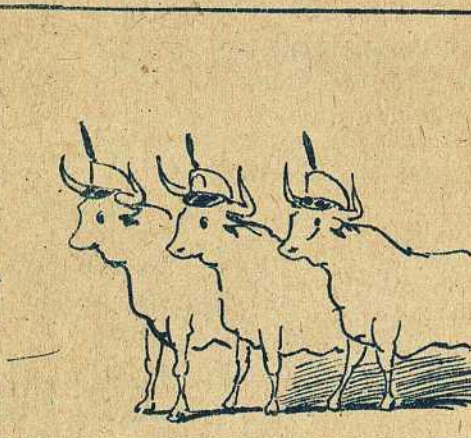
5 El gobierno responsable de esa nación envidiable.



6 El aspecto sosegado de una sesión del senado.



7 Y el animado y travieso de una sesión del Congreso.



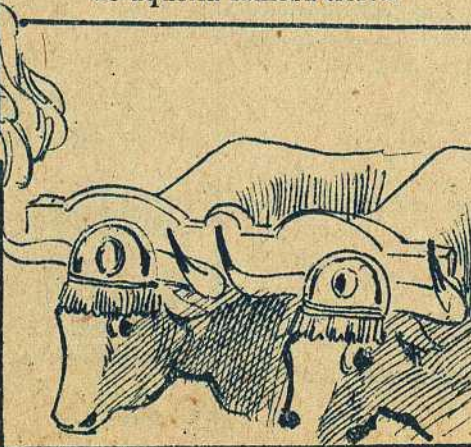
8 El elemento de guerra de aquella famosa tierra.



9 El cuerpo de funcionarios que barre hasta los armarios.



10 La nobleza. (Este elemento es tonto de nacimiento).



11 La plebe ó el pueblo bajo, sobre quien pesa el trabajo.



12 Y la fiesta popular de país tan singular.